



Cultivo de fresas en Huelva, sur de España. La fotografía está tomada en marzo, momento en el que, según opinión de los productores franceses, España controla el mercado de fresas.

La producción de fresa en Italia, Francia y España

Panorama de la fresa mediterránea

Las cosechas de fresa en estos tres países sufrieron las inclemencias climáticas, con lluvias, inundaciones y temperaturas invernales

La campaña 1995-1996 de fresas en los tres países mediterráneos sufrió una importante pérdida en ganancias debido principalmente al clima adverso y en algunos casos a la reducción de área de cultivo. La mano de obra es cada vez más cara; muchas empresas han cerrado; normalmente son pequeñas familias las que se dedican al cultivo, lo que lleva a la fragmentación; y por último, existe una constante aparición de nuevos parásitos que afectan gravemente a la cosecha y a los que se debe encontrar cada temporada una rápida solución.

El caso de España

Durante la temporada 95-96 muchos productores españoles, cuyo único ingreso es a menudo el de la fresa, sufrieron graves pérdidas económicas, quedando como re-

sultado un gran número de deudas. Los problemas surgieron cuando la primera cosecha falló, lo que redujo considerablemente la calidad. A este primer incidente se unió la dependencia en un 80% a una única variedad de fresa, la «Oso Grande».

La producción en Italia

En el caso de Italia, el aspecto a destacar es la reducción en las áreas cultivadas. Por primera vez en años, el área cultivada descendió de 6.000 a 5.800 ha en 1996, un descenso del 6% con respecto

a 1995. Mientras que el área dedicada al cultivo protegido permaneció constante (3.400 ha), el terreno dedicado a las fresas descendió un 12% en relación a 1995.

La producción de fresas llegó a 151.000 toneladas en 1995; en 1996 bajó a 131.000. De acuerdo con declaraciones de Walter Faedi, presidente del Instituto de Fresas de Forlì, Italia necesita desarrollar sus viveros, ya que en estos momentos tan sólo cubre la mitad de sus necesidades en brotes, importando el resto de los países de la

Unión Europea y Estados Unidos. Además, Italia tiene la posibilidad de cultivar fresas durante todo el año, pero está luchando por mantenerse a la altura de los competidores extranjeros.

Francia, la gran favorecida

Aunque la producción descendió un 5%, Francia disfrutó durante la campaña 95-96 de un ligero aumento en la exportación de sus fresas: un incremento del 18% a mitad de campaña con respecto al total de 1995.

Los productores franceses se preparan para superar a los españoles, de los que dicen que controlan el mercado hasta abril. Una de sus diferencias es el área de comercialización: mientras los españoles se concentran en los supermercados, los franceses los hacen en cualquier tipo de establecimiento. Se está preparando un plan de acción para asegurar un marketing español y francés que se complementa, de manera que los suministros no se solapen como en años anteriores.

Los productores franceses se ven incapaces de competir a nivel de costes de producción, por lo que invierten en la investigación de nuevas variedades. Según Noël Grego, de Fraise de France, existen seis nuevas variedades esperando a salir al mercado. Cinco de ellas lo harán este mismo año en catálogo. La quinta, Ciflorette, estará restringida a productores registrados.

En un aspecto coinciden los productores: el deseo que el año que viene las cifras mejoren.

Cuadro 1:
Producción de fresas en el Mediterráneo 1996

| País | Área (ha) | Producción (t) | Exportación (t) |
|---------|-----------|----------------|-----------------|
| España | 8.069 | 173.700 | 158.119 |
| Italia | 5.836 | 131.000 | 54.040 |
| Francia | 5.440 | 78.195 | 12.456 |